



aragón en el

Cien kilómetros entre arte e historia siguiendo las huellas de los peregrinos a Santiago

El Camino de Santiago en Aragón es una parte del camino llamado de los Franceses que, a su vez, tiene dos itinerarios: el navarro, que salva los Pirineos por Roncesvalles, y el aragonés, que los atraviesa por Somport y, después de recorrer algo más de 100 kilómetros por tierras aragonesas, se une al navarro en Puente la Reina para, desde allí, seguir juntos los 750 kilómetros que aún le quedan para llegar a Santiago de Compostela.

Este camino, que tiene reconocimiento universal tiene los títulos de Primer Itinerario Cultural Europeo, Patrimonio de la Humanidad y Calle Mayor de Europa, guarda las huellas de millones de peregrinos. Su trazado gozó de una protección y dedicación especial por reyes y órdenes religiosas que lo jalonaron de monumentos religiosos, monumentos civiles, hospitales, hospederías y lugares de acogimiento y fue el escenario donde se encontraron culturas, lenguas y tradiciones distintas.

Esta ruta aragonesa la hemos dividido en cuatro etapas. La primera, transcurre entre el puerto de Somport y Jaca; la segunda comienza en Jaca y, pasando por los monasterios de San Juan de la Peña, llega a Arrés; la tercera contempla un cambio de paisaje, ya que se abandona el Pirineo para descender hacia el Valle del Ebro, y transcurre entre Arrés y el embalse de Yesa y, finalmente, la etapa que, desde Artieda nos lleva a Undués de Lerda en la frontera con el Reino de Navarra.

Comienza el camino

Desde el edificio de la aduana en el Puerto del Somport, el viajero-peregrino, puede contemplar un impresionante paisaje a un lado y otro de la cadena montañosa. Desde allí, comienza el descenso hacia el Valle del Ebro. Hasta llegar a Jaca, el Camino aporta, además de la expresión de su religiosidad, un paisaje natural irrepetible, una interesante historia y el más bello románico.

Bajando por el estrecho valle que ha esculpido el río, el peregrino-viajero se encuentra la enorme mole de la estación de ferrocarril del Canfranc que, hasta mediado del siglo XX era la mayor estación de ferrocarril de Europa, después de la de Leipzig. La estación guarda el esplendor de su antigua importancia, aunque desde hace 40 años no cuenta con tráfico internacional. El edificio es de estilo modernista, construido entre 1910 y 1925, fue inaugurada por Alfonso XIII, comenzando a funcionar en 1928. Está declarado Monumento Histórico Artístico.

La culminación de la primera etapa se encuentra cuando el viajero contempla la catedral de Jaca y en el tesoro artístico de su Museo Diocesano, la mayor exposición del mundo de arte mural medieval.

Desde Jaca, y ya en una segunda etapa, el viajero tiene la posibilidad de vivir intensamente la historia de los primeros pasos del reino de Aragón que duerme en los dos monasterios de San Juan de la Peña y en el conjunto monumental de Santa Cruz de la Serós. Los tres edificios componen el territorio mítico donde nació el Reino de Aragón.

El Monasterio Viejo, a mitad de la enorme peña, comenzó a construirse en el siglo X. Su creador fue Sancho el Fuerte que, a principios del siglo XI, instaló allí un cenobio de

monjes benedictinos. Desde allí podemos ascender hasta el Monasterio nuevo, hoy convertido en establecimiento de la Red de Hospederías del Gobierno de Aragón. El monasterio nuevo fue construido en el siglo XVII para sustituir el viejo monasterio que tuvo que ser abandonado por los monjes. Los monjes vivieron en este monasterio, instalado en un magnífico paraje natural, hasta 1835, cuando tiene lugar la desamortización de Mendizábal. En ese precioso edificio, hoy rehabilitado es donde hoy se encuentra la Hospedería de San Juan de la Peña, cuyas habitaciones se localizan donde estaban las antiguas celdas monacales, con sus ventanales abiertos a la extensa pradera desde la que se domina el majestuoso paisaje del cercano Pirineo.

Desde allí descendemos de la montaña para pasar por Santa Cruz de la Serós, un casco urbano con una cuidada arquitectura popular. Sus casas están rematadas por las chimeneas adornadas con espantabrujas. Domina toda la población la mole de un enorme monasterio femenino. En sus dependencias vivieron las tres hijas del primer rey de Aragón, doña Urraca, doña Teresa y doña Sancha.

Otro trazado del camino jacobeo, que cruzaba el Pirineo por el puerto de Palo, le permitirá conocer la naturaleza de la Selva de Oza, la arquitectura de Echo y la solemnidad de Siresa.

Cambia el paisaje

A partir de Arrés, cambia el paisaje. El Pirineo se aleja y queda como permanente guardián del camino, que ahora desciende hacia la llanura aragonesa y transcurre entre pequeñas poblaciones. En este tramo, el peregrino encontrará excelentes panorámicas en las que el Pirineo queda

camino



SOMPORT

a un lado y el amplio embalse de Yesa con las aguas de los deshielos, al otro.

El verdor del Pirineo ha dado paso a las tierras de cultivo del cereal. El paisaje toma una dimensión humana. Casi todo el trazado de esta etapa se hace por la margen izquierda del río Aragón, que discurre entre chopos y álamos.

A pocos kilómetros de salir de Arrés, el peregrino divisa Berdún, que duerme apostado sobre un altozano, mirando hacia la Canal de su nombre, un amplio valle teñido del gris de los materiales margosos. Desde hace siglos Berdún es un punto de enlace natural entre los valles pirenaicos y punto de encuentro de personas y culturas. Siguiendo por el camino el primer pueblo que nos encontramos es Martes, un bello lugar construido con piedra y teja con rincones pintorescos.

Desde allí llegamos a Artieda, una población que ha vivido siglos viendo pasar los peregrinos, atendiéndoles y alojándoles. La población respira vocación compostelana y es un lugar armonioso y bien cuidado, con calles empedradas.

Sobre todas las casas del pueblo destaca su iglesia de San Martín, de origen románico, con un campanario de humilde belleza. En el interior de la torre existe un Centro de Interpretación del Camino de Santiago. En cada planta del Centro se recrea un ambiente de una estación del año, como símbolo de la infancia, la juventud, la edad adulta y la vejez.

Al subir al campanario se obtienen las mejores vistas del Canal de Berdún y del Pirineo, a las que ahora se añaden las aguas de Yesa y la sierra de Leyre.

Para componer todo el trazado del camino de Santiago en Aragón nos queda un corto camino entre Artieda y Puente la Reina, en el que cruzamos la línea de separación entre los reinos de Aragón y Navarra.

En las orillas del embalse de Yesa quedan los restos de los que fueron poblaciones de Escó y Tiermas que fueron engullidas por las aguas.

Entre los restos, se encuentran las antiguas fuentes termales de Tiermas, donde aun mana agua caliente y en las que el viajero puede zambullirse cuando descienden las aguas del Embalse.

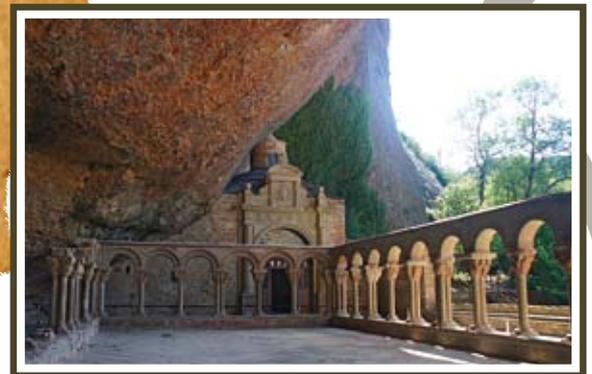
Formalmente, Undués de Lerda es el último pueblo de Aragón, donde el camino discurre por tierras navarras. Undués de Lerda es un pueblo recogido, silencioso, en el que se entra pisando una antigua calzada romana que se encuentra aun en excelente estado. El pueblecito merece un recorrido reparador y donde el viajero se encontrará consigo mismo.



canfranc



Jaca



san Juan De La Peña



VALLE DE BERDUN



embalse de Yesa